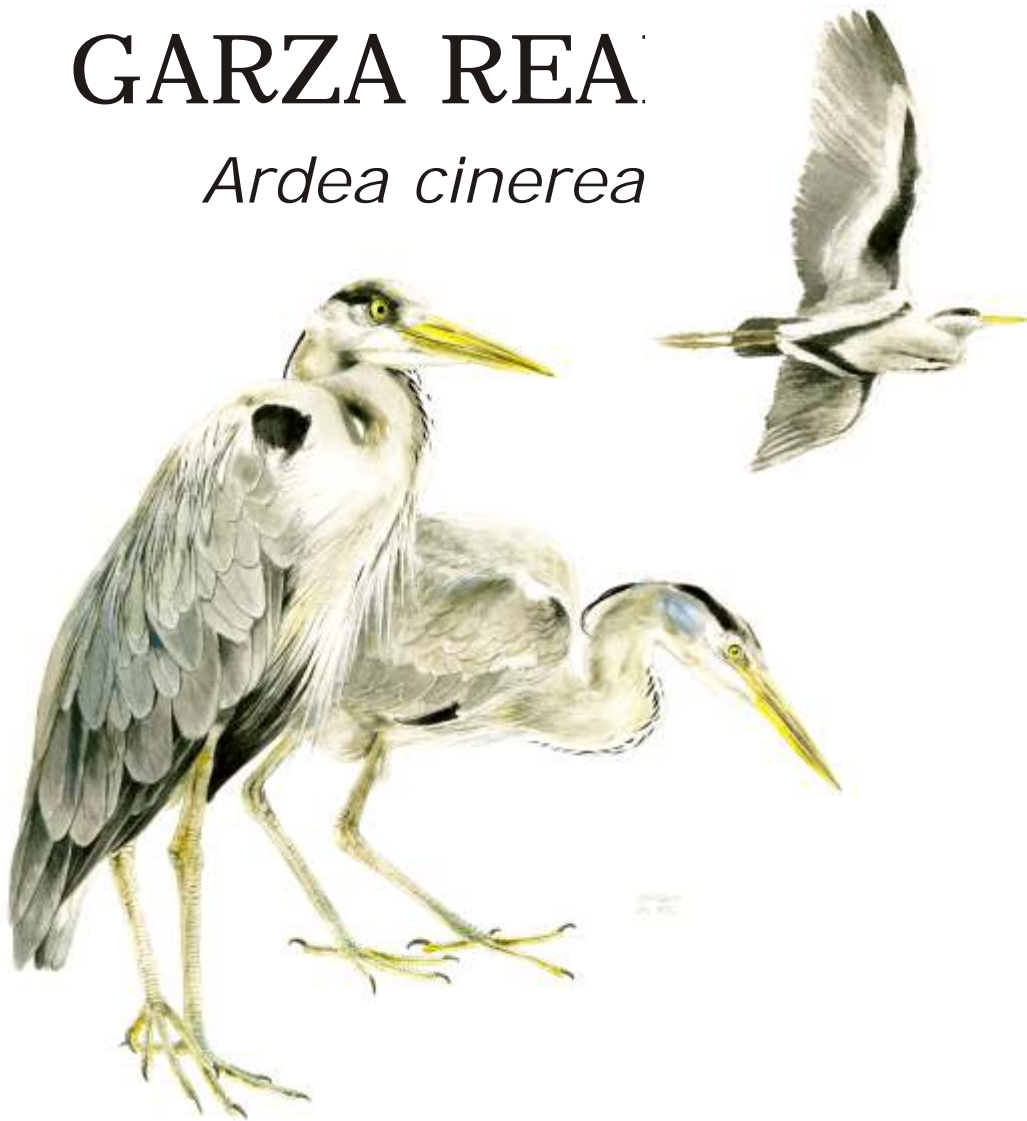


GARZA REA

Ardea cinerea



Clase	AVES
Orden	Ciconiformes
Familia	Ardeidas
Género	<i>Ardea</i>
Especie	<i>Ardea cinerea</i>

La Garza real es un ave de gran tamaño que frecuenta las orillas de los ríos y de otras masas de agua, donde encuentra su alimento. Mide entre 90 cm y poco más de un metro de longitud y tiene una envergadura de 180 cm, aunque aparenta ser más corpulenta de lo que es en realidad, ya que su peso está comprendido entre 1.600 y 2.000 gramos.

El color de la Garza real es predominantemente gris azulado o ceniciento, como indica su nombre científico, con las partes inferiores más claras, al igual que el cuello y la cara. Las rémiges son negras, lo que contrasta en vuelo con el color gris del resto de las alas, y también es negro una especie de antifaz y una franja discontinua que recorre la parte delantera del cuello y se prolonga hacia atrás por dos largas plumas negras a modo de cresta. Tiene cuello y patas largas, y el pico también largo, recto y afilado hacia la punta. En vuelo destaca por su gran tamaño, con las alas anchas y redondeadas; las patas sobresalen por detrás y llevan el cuello plegado con la cabeza entre los hombros, a diferencia de las cigüeñas y algunas otras aves zancudas, que vuelan con el cuello estirado.

Su hábitat preferido son los márgenes fluviales y las orillas de embalses y charcas, donde encuentran su alimento, principalmente vertebrados y otros animales acuáticos o que viven cerca del agua: peces, ranas, culebras de agua, ratones y otros pequeños mamíferos, caracoles, lombrices, etc; parece sentir predilección por las anguilas, allí donde abundan. Su voz son graznidos poco musicales.

En Asturias las garzas han aumentado su número considerablemente en los últimos decenios. En un principio sólo se veían en invierno y durante los pasos migratorios, pero actualmente se ven ejemplares sedentarios y es posible que críen aquí o lo hagan en breve, como ya hacen en otras regiones españolas.

La garza, por su dieta en la que entran los peces, no gozan de estima por el colectivo de pescadores de río, entre ellos los del Esva. Esta animadversión la despertó inicialmente la nutria, luego fue la garza... y ahora es el cormorán contra quien se dirigen todas las fobias, con lo que las otras especies han pasado a un nivel muy inferior de la lista de los depredadores más odiados.